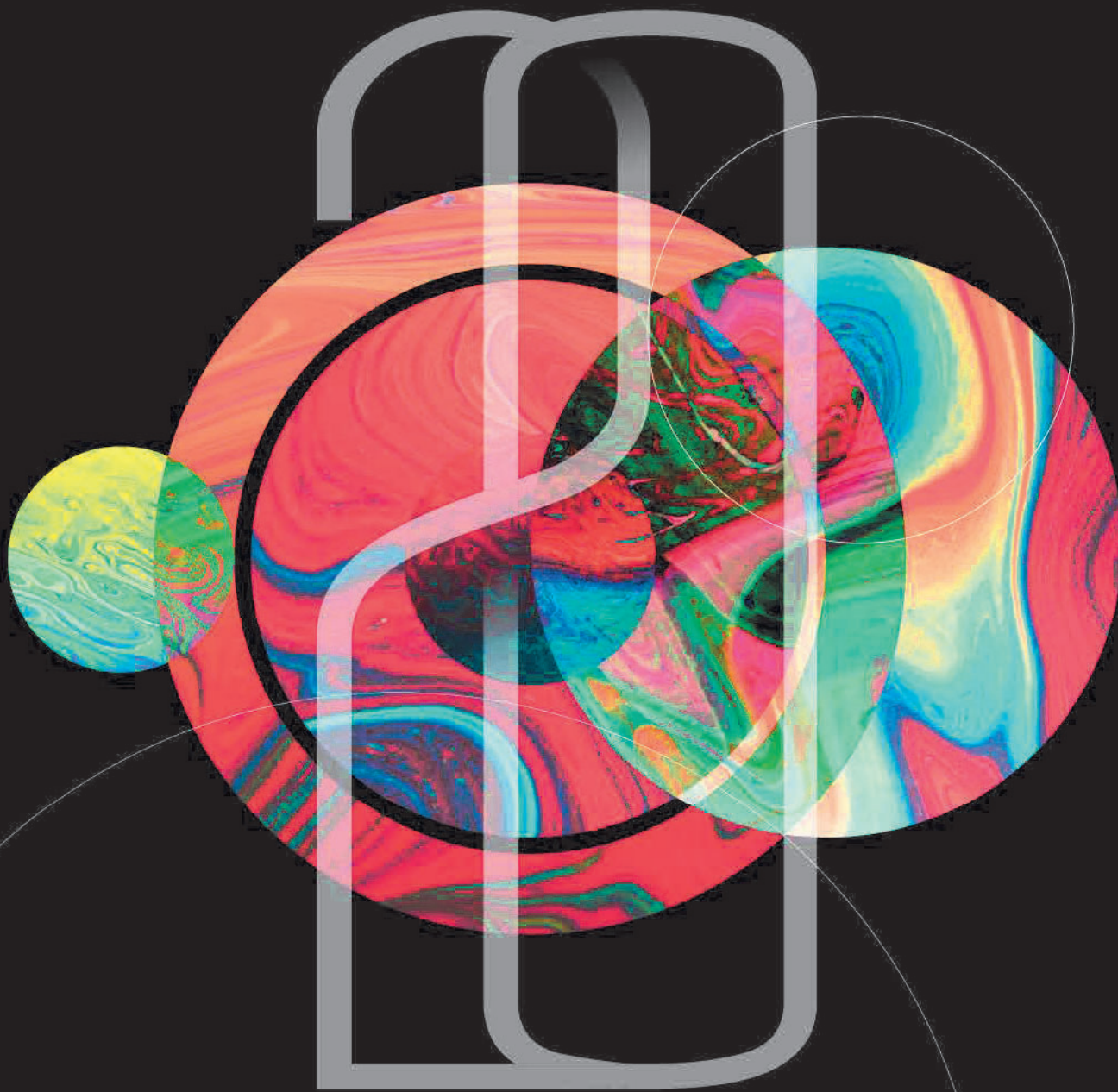


Inter/especies

Interacciones emergentes en diseño,
arte y ciencia



FESTIVAL
INTERNACIONAL DE LA
IMAGEN



Universidad de Caldas



MEMORIAS

Editores: Felipe César Londoño, Adriana Gómez Alzate, Claudia Jurado Grisales.

Colombia

www.festivaldelaimagen.com

Espacio para catalogación en la fuente, Universidad de Caldas

20 FESTIVAL INTERNACIONAL DE LA IMAGEN INTER/ESPECIES

Primera edición: Manizales, febrero de 2022

ISBN: 978-958-759-304-4

Editores: Felipe César Londoño López, Adriana Gómez Alzate, Claudia Jurado Grisales

Compiladores: Felipe César Londoño López, Adriana Gómez Alzate

Coordinación Editorial: Felipe César Londoño López, Adriana Gómez Alzate; Paola Rodas Giraldo, Lina Marcela Molina Giraldo

Diseño y diagramación: Luis Osorio Tejada, Sara Arango Villada, Lina Marcela Molina Giraldo

Nota editorial: Los autores individuales de ponencias y presentaciones son los únicos responsables de todos los materiales enviados para la publicación. Los editores no garantizan ni asumen ninguna responsabilidad legal por el contenido de la publicación. Todas las opiniones expresadas en el libro son de los autores y no reflejan las de la editorial y los editores.

Universidad de Caldas
Calle 65 No 26-10
Manizales / Colombia

Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano
Cra. 4 No 22-61
Bogotá / Colombia

info@festivaldelaimagen.com
produccion@festivaldelaimagen.com
<http://festivaldelaimagen.com/>



FACULTAD DE
ARTES Y
HUMANIDADES

VICERRECTORÍA
DE PROYECCIÓN
UNIVERSITARIA



PROGRAMA DE
DISEÑO
VISUAL



maestría en
diseño
+ creación interactiva



Fundación
Instituto
de Investigaciones de la Imagen



Mincultura



The Church of Nano, Una lectura al performance de Praba Pilar como insinuación radical de la desobediencia cibernética: tres ascuas para una apuesta metodológica Bio, Info, Cogno

David Andrés Beltrán Caraballo

Antropólogo

Universidad Nacional de Colombia

daabeltranca@unal.edu.co

Bogotá, Colombia

RESUMEN

Esta ponencia realiza una descripción y lectura especulativa del performance “The Church of Nano, Bio, Info, Cogno” realizado por la activista y artista colombiana Praba Pilar en el año 2004, con el propósito de sugerir tres apuestas metodológicas para afrontar el análisis crítico del fenómeno, cada vez más extendido en la actualidad, del cuerpo cibernético.

Esto con el objetivo de reactivar la imaginación investigativa y abrir la posibilidad de reflexiones académicas capaces de atender a la diversidad de los encuentros entre cuerpos humanos y tecnologías que se efectúan más allá de las coordenadas impuestas por los discursos tecnófilos y tecnocientíficos dominantes.

PALABRAS CLAVE

Performance; Cibernético; Arte Colombiano; Arte Contemporáneo; Cuerpo.

INTRODUCCIÓN

Hablar sobre lo cibernético y más ampliamente, sobre los encuentros entre cuerpo humano y tecnologías, es una tarea dispendiosa, pero, sobre todo, plagada de lugares comunes, de frases hechas, consideraciones antes exploradas, autores recurrentes, en fin, de meandros teóricos ya recorridos, comentados y tratados hasta la saciedad. Hoy día, lo cibernético irrumpe en la vida cotidiana como lo hace el pronóstico del clima o el reporte sobre el tráfico, la variación de la moneda o el precio del barril de petróleo Brent, es demasiado familiar, y como tal, difícil de escudriñar. Todavía somos cibernéticos (aún sin saberlo). Esta afirmación, cada vez más frecuente en revistas de variedades, programas matutinos, noticieros y foros académicos, nos habla sobre las transformaciones y desplazamientos que han ocurrido durante las últimas décadas a propósito de lo cibernético. Sospecho que esto obedece a una flexibilización de su cuadro clínico. Hemos pasado de: considerar cibernéticos a un selecto grupo de seres humanos plagados de prótesis cromadas con finas mallas de cables, baterías portátiles y la subsecuente potenciación de las capacidades de sus cuerpos orgánicos; a diagnosticar como tal a cualquier propietario de un teléfono inteligente, computador, usuario de internet o televisión satelital

El paso por el quirófano en busca de prótesis novedosas que alterarán de manera visible la superficie de nuestros cuerpos parece haber quedado relegada a las viejas imágenes que nos brindó el cine de ciencia ficción del siglo XX y las novelas cibernéticas. Menos espectacular, el cuerpo cibernético contemporáneo es un espécimen común de la fauna metropolitana, con presencia global, parece ser la nueva condición estandarizada del ciudadano de a pie, del consumidor en tiempos del capitalismo (Sibilia, 2013). Aún en los reductos donde todavía no es una realidad, se augura que es solo cuestión de tiempo para que los cuerpos fugados y/o privados del acceso a las nuevas tecnologías masificadas sean precipitados al devenir cibernético.

Este estrechamiento fáctico, pero también imaginado, anticipado, incluso anhelado, entre cuerpo humano y tecnologías no es sin embargo el destino nuestra especie, el derrotero al que fuerzas tecnológicas fuera de nuestro control nos conducen en un navío sin timón ni cadena de mando. El futuro no está sobre determinado, aunque a veces pueda parecerlo gracias a los tenaces esfuerzos de algunos futurólogos y gurús tecnófilos que imparten sermón desde Silicon Valley (Sadin, 2018). El cibernético no es el resultado inevitable de los avances del poderío humano, por el contrario, el cuerpo cibernético es un proyecto en curso, aún abierto, un sendero de entre muchos posibles.

Lo que me interesa colocar de relieve en este primer momento es que este proyecto es fraguado desde geografías particulares, que es direccionado por compromisos ideológicos concretos, y que, como tal su despliegue en el plano de lo real es problemático, desigual y como ha sido apuntado por la teórica feminista Rossi Braidotti (2015), potencialmente solidario con las dinámicas más desagradables del capitalismo contemporáneo.

La consecución de la inmortalidad, la mejora exponencial de nuestras capacidades físicas e intelectuales, la interconexión definitiva entre cuerpos, bases de datos y prestadores de servicios comerciales, la esperanza de mermar los padecimientos de la enfermedad y la vejez, son apenas la cara más halagüeña y seductora del cuerpo cibernético. La otra cara de la moneda es la instauración definitiva de la administración digital del mundo, la gobernabilidad

algorítmica, el recrudescimiento de políticas migratorias clasistas y racistas, el robustecimiento de los (pos) panópticos, en suma, la cristalización de lo que Gilles Deleuze (1991) identificó como el advenimiento de las sociedades de control, una nueva forma de administración biopolítica que nos obliga a colocar nuevamente nuestras miradas sobre el proyecto del cuerpo cibernético y sus complejidades.

Todavía estamos a tiempo para decidir la manera en la que nuestros cuerpos y las nuevas tecnologías se hibridan y engendran nuevas cartografías subjetivas, nuevos parentescos y experiencias de lo real, con suerte fugadas de las agendas programáticas del tecnocapitalismo y las sociedades de control. Esto sin embargo requiere reactivar nuestra capacidad imaginativa. “(...) buscar nuevas armas” Gilles Deleuze (1991) para hacer frente a esquemáticas sociales opresivas donde la tecnología es puesta al servicio de la domesticación y potenciación de los cuerpos para el trabajo, el consumo y la violencia. Supone derribar el cerco epistemológico producido por los discursos dominantes de cariz tecnocrático, por norma general atemporales y desencarnados.

No recurriré a las estrafalarias declaraciones emitidas por el movimiento transhumanista en diversos manifiestos y textos especializados, ni me remitiré a las perspectivas de los ya mencionados tecno-iluminados de Silicon Valley y otros centros de innovación. En cambio, recurriremos al arte contemporáneo, particularmente, a las exploraciones estéticas de la artista y activista colombiana Praba Pilar (Bogotá, 1963) en la primera versión de su performance “The Church of Nano, Bio, Info, Cogno” (2004-2014). No está de más decir, que aquí no presentaré una reflexión completa sobre este performance. Me limitaré a presentar algunas ascuas que iluminan posibles senderos para investigaciones ulteriores a propósito de las relaciones entre cuerpo, arte y tecnología desde cuerpos, geografías y experiencias distintas a las del norte global. En otras palabras, recurriremos a un elemento proveniente de un archivo precario y no centralizado de experimentaciones sobre lo cibernético que no han sido suficientemente comentadas, pero que incuban la posibilidad de pensar esta problemática contemporánea desde una óptica distinta a la impuesta por las narrativas dominantes sobre mejora tecnológica del cuerpo humano.

Así, esta ponencia propone establecer una distancia crítica, extrañarnos de nuestros cuerpos, muy seguramente ya atravesados por algoritmos y prótesis tecnológicas de todo tipo, para fermentar nuevas miradas sobre el cibernético. Para ello propongo imaginar desde coordenadas distintas, incluso profanas, a la hora de hablar de tecnología y cuerpos-máquina. Tras una descripción minuciosa del performance antes mencionado, explicaré brevemente tres estrategias metodológicas para estimular la imaginación investigativa y propiciar lecturas sobre el fenómeno cibernético capaces de afrontar su complejidad, esquivando con

algo de suerte, los lugares comunes, las frases hechas y las consideraciones reiterativas. Se trata entonces de un pequeño viaje en compañía de una voz y un cuerpo que no están autorizados para hablar de tecnología, el cuerpo de una mujer queer, performer, que no está en la primera línea de las ciencias aplicadas, pero que, con su trabajo artístico y especulativo, nos advierte sobre los efectos perversos del deseo, hoy tan común, de alcanzar mediante prótesis, datos y algoritmos la consigna que ya el dueto de música electrónica Daft Punk condensa en su pegajoso estribillo “Better, Harder, Better, Stronger” (2001).

METODOLOGÍA

Mi complicidad con Pilar Praba recién comenzó a finales del año 2020, cuando tras revisar de manera continuada su página web, me enamoré perdidamente de su apuesta performática y teatral. Pese a ser colombiana, rastrearla en literatura especializada de habla hispana fue una tarea casi imposible. Su trabajo ha recibido atención principalmente en Estados Unidos, país donde hoy todavía reside. Esto me condujo a reactivar algunos de sus performances a la distancia. Recurrí a su archivo personal y concreté numerosos encuentros on-line, en lo que comentamos extensamente sus trabajos, reconstruimos las crónicas de su labor artística y compartimos desasosiegos, opiniones y relatos. Por lo tanto, esta es una reflexión cimentada sobre una conversación diferida, sobre la preocupación compartida por el cuerpo cibernético que, en este caso, logró convocar a personas en geografías distantes, confinadas por una pandemia mundial, que solo logran el contacto gracias al flujo de datos a través de cables de fibra óptica, micrófonos y cámaras web.

En términos estrictos esto significó basar la investigación en una aproximación etnográfica, en la que este performance, antes que ser contemplado una obra de arte finalizada e independiente, fue asumido como el resultado de prácticas y acervos biográficos concretos, es decir, como un conjunto de prácticas culturales situadas y narrables, en este caso, por Praba Pilar. De este modo, las entrevistas semiestructuradas apoyadas en la revisión de vídeo-registros y la reconstrucción parcial de la historia de vida emergieron como principales vías de aproximación al trabajo de la artista.

The Church of Nano, Bio, Info, Cogno

“The Church of Nano, Bio, Info Cogno” (2004-2014), fue uno de sus primeros performances públicos presentados en el ámbito académico, fue además uno de sus primeros ejercicios recopilatorios realizados por Praba, donde articuló las inquietudes artísticas y teóricas que había acumulado en su paso por el Bachelor en Intermedia Arts en el Mills College, sus experiencias como directora tecnológica en organizaciones sin ánimo de lucro, y su participación en grupos de discusión e innovación en el instituto Foresight de Nanotecnología. A los combustibles de este primer trabajo habría que añadir su creciente malestar frente a los discursos tecnófilos, descaradamente

optimistas, con los que estuvo en contacto desde su llegada a los Estados Unidos a mediados de los años 80, justo a tiempo para presenciar de primera mano el ascenso estratosférico de grandes conglomerados empresariales en el hoy mundialmente conocido Silicon Valley.

La descripción que ofrezco a continuación fue elaborada a partir del único registro en vídeo de la primera versión de “The Church NBIC” realizada en el Mills College en 2004, con ocasión de las presentaciones finales de los futuros graduandos del bachelor en Intermedia Arts. Ha sido complementada gracias a conversaciones con la artista.

La cámara, sostenida por una de las compañeras de Praba, está situada entre el público, hundida entre los cuerpos de una multitud de padres ansiosos por ver a sus hijas desplegar las habilidades adquiridas en una academia de artes unisex, femenina, en un estado mayoritariamente protestante. La imagen es cuadrada, granulosa, por momentos borrosa debido a la pobre iluminación, esto sumado a los movimientos imprecisos de una camarógrafa aficionada, nos da la sensación de estar ante un vídeo apócrifo, hurtado de algún archivo familiar.

Como si se tratara de una producción cinematográfica grandes letras negras con bordeado blanco se superponen a la imagen de un auditorio con una tarima a media luz. Las palabras se suceden, aproximándose al espectador y luego desapareciendo: *The Church of Nano Bio Info Cogno*”. Sin previo aviso, penetran a través del corredor central tres figuras ataviadas con largas túnicas doradas, que evocan los trajes sagrados usados por cardenales católicos durante los más altos oficios de la iglesia. Dos de ellas (Erika Hannes y Katie Stanford) llevan pelucas de fantasía a juego y pantalones elásticos que les dan un aire entre futurista y) burlesco, como si hubieran sido extraídas de un videoclip de synth pop de los noventa o un drama alienígena retro; su trabajo es escoltar a Praba Pilar, tercera participante y figura central de la procesión.

Mientras sus encomendadas se detienen a entregar volantes entre la audiencia, Praba, embestida por la autoridad propia de una sacerdotisa, se adelanta dejando ver un tocado papal color marfil rematado con ribetes áureos. Sube a la tarima con los brazos extendidos, sus manos cubiertas por guantes de tela sostienen un libro sagrado igualmente enchapado con un lomo destellante. Sobre el fondo del escenario se proyecta una cruz. Cada una de sus secciones está conformada por la repetición simétrica de cuatro emblemas, de arriba abajo se puede leer: “nano, bio, cogno, info” en alusión a los prefijos que sustituirán a la santísima trinidad cristiana en los tiempos del tecnocapitalismo. Adicionalmente se puede observar en la parte trasera del montaje un misterioso artefacto oculto bajo un manto.

Mientras las protagonistas toman posición sobre el escenario se puede escuchar una letanía que recuerda los cantos gregorianos. Las voces han sido manipuladas con anterioridad para añadir reverberación y un eco simulado. El coro gutural parece el resultado de un ensamble vocal de

máquinas perfectamente acompasadas con el sonido sintético de un órgano que completa la atmósfera solemne¹. Praba deja descansar el texto sobre un sencillo atril situado a su mano derecha para ocupar el centro de la escena y sumar su voz a la alabanza. Entre tanto sus acólitas se acomodan en silencio, de pie, vigilantes, prestas para custodiar por ambos flancos el libro sagrado.

La música comienza a diluirse sin desaparecer por completo, al mismo tiempo, Praba mueve sus manos a la altura del pecho con gestos que evocan la soltura de un director de orquesta. Finalmente extiende sus brazos para iniciar el sermón con una generosa sonrisa.

Welcome all of you, to the inaugural service of the Church of Nano, Bio, Info, Cogno, in the name of our saviours Nanotechnology, Biotechnology, Information Technology, and Cognitive neuroscience. We have come together on the name of the advance technologies to have eternal life, yes! Eternal life for each and every one of Us. We may begin today’s service with the reading of the most holly, holly book, “The Age of spiritual machines” by Ray Kurzweil. (sic)

Es entonces cuando descubrimos que el libro tratado con insólito secretismo y respeto es de hecho un texto mundano, escrito por quien desde el año 2012 se desempeña como director general del área de ingeniería en la multinacional tecnológica Google. Difícilmente podríamos hacer justicia aquí a la trayectoria de Kurzweil, un inventor norteamericano que además de su relevante posición en la cadena trófica empresarial, cuenta con más de una docena de doctorados honoríficos en prestigiosas universidades. Su aparición debería resultarnos cuanto menos llamativa, pues el libro al que se hace alusión en este performance revela una faceta menos conocida de Kurzweil, la de un profeta del progreso tecnológico que, en paralelo a su compromiso con una de las megacorporaciones más relevantes de nuestros tiempos, ha nutrido un corpus de pensamiento entre esotérico y pseudo científico que ha servido de combustible ideológico durante los últimos 30 años al movimiento transhumanista.

“The age of the spiritual machines” (1999) es de hecho el segundo volumen de un hip tético pentateuco, la continuación de una empresa cabalística iniciada por Kurzweil a finales de los años ochenta en su libro “The age of the intelligent machines” (1990); en el que este futurólogo y pontífice da a conocer al mejor estilo de los iluminados medievales, un compendio de profecías que versan sobre la aparición de nuevas tecnologías, sus efectos en el panorama global y la vida cotidiana. Entre ellas se destaca, como no podía ser de otra forma teniendo en cuenta sus afinidades ideológicas, una dudosa anticipación de la caída de la Unión Soviética. La labor doctrinera de Kurzweil no se detiene aquí, también es el coautor de una serie de conferencias y publicaciones que especulan sobre la existencia de tres estadios

¹ Originalmente compuesta y grabada por Tara Rodgers y Mac System Voices. 2004.

de desarrollo tecnológico que permitirán la ralentización del proceso de envejecimiento y su posterior reversión, dando como resultado la consecución antropogénica de la gran promesa hecha al pueblo cristiano: la vida eterna.

Pilar vuelve su cuerpo hacia sus asistentes y solicita que le sea entregado el texto sacro, una de ellas se apura para cumplir las órdenes y ser recompensada con un lacónico "Thank you, sister". Antes de leer en voz alta la palabra, Praba se dirige al público con tono socarrón para reprender su falta de compostura: "please creatures, please. We are in church. Please stand". El público, hasta entonces sumido en un silencio sepulcral no puede evitar estallar en una carcajada colectiva, pero entre murmullos se hace cómplice de esta pantomima de la eucaristía católica. Praba continúa entonces el sermón, leyendo un grandilocuente pasaje del prólogo (Pág. 16):

-Evolution has been seen as a billion-year drama that led inexorably to its grandest creation: human intelligence. -El público vitorea- The emergence in the early twenty-first century of a new form of intelligence on Earth that can compete with, and ultimately significantly exceed, human intelligence will be a development of greater import than any of the events that have shaped human history. (sic)

Entre murmullos y gestos de tímida aprobación la audiencia vuelve a sus asientos para dar paso a una intervención divino-telemática. Sobre el fondo antes ocupado por la cruz de la Iglesia Nano, Bio, Info, Cogno se proyecta el fragmento de una entrevista a un funcionario del Foresight Nanotechnology Institute, donde nuevamente se presenta un discurso tecnófilo, esta vez directamente emitido por un experto que ensalza largamente la inteligencia humana como el producto más refinado del proceso evolutivo en el planeta tierra. Entre tanto Praba y sus colaboradoras hincan una de sus rodillas en el suelo, despejando la panorámica del público al tiempo que ofrecen una reverencia al material audiovisual.

Al finalizar Praba vuelve a su posición original en el centro del escenario para continuar con el semblante renovado. Ha llegado el momento culmen de la ceremonia. Sin saberlo, el público ha sido conducido a través de un elaborado guión publicitario, en el que la prolongación artificial de la existencia, antes que el resultado del avance irrefrenable de la inventiva humana es presentado como una posibilidad-commodity, como poco más que un servicio brindado a demanda. La inmortalidad aparece reducida a una mercancía que requiere una doble retribución: el proyecto transhumano ofertado por Praba y figuras como el mismo Kurzweil demanda dinero, pero también la renuncia definitiva de nuestra privacidad en aras de la consolidación definitiva de la economía del dato.

Con los ojos completamente abiertos y señalando a los potenciales devotos, ahora convertidos en potenciales clientes, la suma pontífice sentencia:

(...) The Church of Nano, Bio, Info, Cogno comes together for communion, yes, communion! And for our

communion we offer the newest and latest in technological events: The Radio Frequency Identity Tag! Or RF-ID Tag For instant identification of all of our members. Yes, take it into your body, but before you only behold on your wallet... our newly archetype has been designed to lodge into your body, so it's not to be expelled EVER! unless we came posthuman, off course. (Sic)

Entre las risas descontroladas del público, las acólitas se acercan al borde del proscenio por orden de Praba. Una de ellas sostiene una bandeja que contiene numerosas existencias del artefacto. La mujer, asistida por su compañera deja caer su cabeza hacia atrás, la papisa puede entonces instalar en su frente el RF-ID Tag materializado en un simple adhesivo. Este gesto bautismal no se conforma con la vinculación de los devotos a un orden metafísico del tipo "pueblo elegido", ni funciona como la adquisición de un distintivo que los adscribe de manera titular a la iglesia. En cambio, la intervención consiste en la alteración de la carne. Es un ritual de paso, de transformación de ser humana atormentada por los oprobios y limitaciones de la evolución natural, a participe comprometida del proyecto transhumanista del cuerpo-máquina, de las plataformas tecno-vivas; de acólita sometida por la biología a cuerpo cfborg.

"You're blessed, you have joined the cyborg revolution."

Inesperadamente la invitación es extendida al público, que nuevamente entre risas nerviosas se agolpa en torno a Praba y la recién iniciada para recibir la prótesis-sacramento y sellar definitivamente su pacto con este credo de nuevo cuño. Aquí, en cambio de recibir la carne y la sangre de Cristo como en el simulacro antropofágico católico, los nuevos integrantes de esta iglesia son quienes ofrecen sus cuerpos al sacrificio, permitiendo que mediante la producción remota y permanente de datos recabados por el fantasioso RF-ID Tag, sea el tecnocapitalismo y su cohorte de megacorporaciones las que canibalicen sus cuerpos.

People in other faiths don't believe in science or in profits. They view life as sacred. Not taking into account that we are machines, biological machines. These are the non-believers in science progress and advancement of life on earth, and I want to aware you: this (inteligible) sheep are doomed, their religions are false, they lead to the destruction of mind, they will suffer eternal death because they cannot taste the fruit of immortality offered by advancing technologies. Let me tell you right now: Christians, Muslims, Jews, and Buddhist they'll try to convince you otherwise but don't believe them. Follow the logical reasoning set by the truth of science, by logic, by reason. The Only truth, the truth you rise from hypothesis that can't be proved. (sic)

Esta intervención final define los contornos de la iglesia inaugurada por Praba. Su cosmogonía cfborg fagocita los elementos icónicos de la religión mayoritaria en occidente, incluso recurre a la reafirmación de un universo bipartito y en clara contradicción, actualizando la dialéctica fundamental entre lo sagrado y lo profano. Esto, al igual

que en el cristianismo católico deriva en un conjunto de afirmaciones prescriptivas, en un orden disciplinario que procura engendrar una subjetividad cborg plenamente convencida de ser poseedora de una comprensión superior. Como tal, impermeable ante las idolatrías y espejismos de cualquier corpus distinto al de las escatologas del discurso tecnocientífico. Igualmente, la desobediencia conduce a un segundo destierro del edén, esta vez terrenal y cuidadosamente labrado para engendrar el fruto, probablemente transgénico, de la vida eterna.

Sin embargo, es necesario no perder de vista que la programática de la Iglesia de Nano, Bio, Info, Cogno en realidad no postula un desplazamiento de las religiones mayoritarias en favor de la implantación efectiva de un orden tecno-trascendental laico. Por el contrario, la estrategia de Praba en este performance es revelar los mecanismos ocultos de los discursos tecnófilos dominantes, en los que el avance de la tecnología de punta y el robustecimiento del post-panóptico (Bauman & Lyon, 2013) son presentados como condiciones sine qua non para alcanzar formas de existencia más libres y exentas de grandes sufrimientos. En consecuencia, el performance cuenta con un tono entre satírico y propagandístico.

El performance finaliza llevando el absurdo al límite. Una cuarta participante (Elizabeth August) vestida del mismo modo que el resto de las simpatizantes sube al escenario y toma posición a la izquierda de Praba, ocupando un micrófono para entonar una versión alterada del himno cristiano "Amazing Grace". Mientras tanto, las custodias de la suma pontífice tensan el manto dorado que ha cubierto un artefacto hasta el momento invisible para el público, con cuidado de ocultar por completo la interacción entre la papisa y el aparato durante algunos segundos. Cuando el manto cae podemos ver a Praba revelando un arnés adosado a su cadera del que sobresale un pene de goma, que a su vez penetra una vagina sintética adaptada a un brazo mecánico que se dilata y retrae automáticamente para completar la penetración. El gran invitado a la ceremonia es una "fuck machine" alquilada por la artista por 50 dólares americanos.

El acto final es la intromisión de las máquinas, aquí precariamente representadas por un mecanismo electrónico rudimentario, en el campo de la sexualidad humana. Esta no es una novedad en los tiempos que corren. Desde la masificación de la red telefónica, internet y el abaratamiento de algunos componentes electrónicos, la sexualidad de nuestra especie ha sufrido un proceso de tecno-diversificación sin precedentes. Desde intercambios ultra rápidos en tiempo real de material erótico; pasando por toda clase de prótesis con diferentes niveles de autonomía motora; llegando hasta experiencias signadas por el ascetismo y el tiempo diferido entre las que tendríamos que contar la pornografía, la fecundación in vitro y un amplio listado de prácticas donde el componente humano se ha diluido casi por completo.

No cabe duda de que este acontecimiento conclusivo dentro del performance merece un comentario extenso que no desarrollaremos en su totalidad aquí. Por el momento considero relevante destacar que no nos referimos a cualquier forma de contacto sexual entre el cuerpo humano y una máquina. No deja de resultar curioso que sea la artista quien asume la posesión del falo, tampoco que este órgano sea mostrado de manera explícita, aunque protésica, durante la ceremonia. Gibson y Graham ya han ahondado en la cualidad del falo y sus declinaciones materiales y lingüísticas como un significativo maestro que organiza los procesos de producción de realidad y significado en occidente (2002). A mi juicio con este gesto Praba abre la posibilidad de pensar la relación de continuidad entre religión cristiana (y otras formas de espiritualidad), los ejercicios de poder vinculados a la circulación de la tecnología en nuestras sociedades y el patriarcado. Ya no como ejercicios de poder aislados, sino como partícipes en la configuración de una matriz de dominación mutante, interseccional, que se despliega en la realidad a modo de una nueva forma de gobernanza biopolítica sobre los cuerpos.

No cabe duda de que esta primera aproximación entre descriptiva y especulativa de este performance podría extenderse ad infinitum. Sin embargo, lo que aquí nos interesa es cómo este ejercicio nos arroja claves metodológicas que nos habiliten para abordar el fenómeno del cuerpo cborg en su complejidad y atendiendo a sus matices. A continuación, a manera de sumario presentar tres posicionamientos, que también pueden ser leídos como tareas a resolver a la hora de asumir la problemática del cuerpo cborg.

1. Buscar lo cborg fuera de los fortines de la ciencia y la tecnofilia oficial. Ciertamente las megacorporaciones, las figuras públicas del movimiento transhumanista y los institutos que se han involucrado de manera activa en la investigación y concreción del cuerpo cborg, se perfilan como espacios y agentes privilegiados para la investigación. Sin embargo, no debemos perder de vista que esta es apenas la punta del iceberg. La masificación de los encuentros entre cuerpo humano y tecnología ya no se desarrollan siempre amparados por el ojo vigilante del especialista.

La investigación puede entonces volcarse sobre los espacios marginales, sobre los espacios no oficiales, no autorizados; aquellos que por no contar con grandes capitales o alguna forma de conocimiento entre esotérico y super especializado, no figuran en las cartografías dominantes de la producción del cuerpo cborg. Es necesario habitar y habilitar otros sectores, constituirlos como interlocutores válidos de esta discusión. En este caso el arte contemporáneo y el performance de Praba no figuran como simples espacios de experimentación heteróclita, sino como un espacio de reflexión urgente, donde el cuerpo y la subjetividad estn en juego, y desde donde se hace contrapeso a las teleologías dominantes del progreso tecnológico.

Esto a su vez deriva en reconocer que una las cartografías de los espacios de acción minoritarios, donde la tecnología es usada para denunciar los abusos que propicia el avance tecnológico, es tan necesaria como una cartografía del tecnocapitalismo y sus avatares.

2. Minar la categoría cuerpo humano en tanto referente con valor Universal. El ejercicio descriptivo y la aproximación etnográfica al performance de Praba me permitió comprender que es necesario particularizar el estudio de la corporalidad cýborg, es decir, liberarnos de las formas del discurso que tienden a la totalización, a la disolución de las peculiaridades en las tendencias y las afirmaciones lapidarias.

Esta estrategia desborda este caso particular de estudio. Las teleologías del cuerpo cýborg ignoran la diversidad de la vida, ignoran las asimetrías propias del contexto global, cuando está claro que los réditos y placeres posibles derivados de la hibridación humano-máquina, al igual que la riqueza, el padecimiento y la muerte tienen (y tendrán) un reparto desigual. Se trata entonces de migrar, de cuerpos humanos, a cuerpos mujer, a cuerpos queer, a cuerpos niñx, cuerpos sudacas, a cuerpos atravesados por violencias, micropolíticas y estados particulares de existencia. Esto a su vez significa reconocer la imposibilidad de un cuerpo cýborg genérico, y asumir que siempre está situado, que tiene geografía, clase, estatus sexo-genérico. De este modo lograremos ampliar los alcances de nuestra reflexión y abrir la imaginación a la existencia de cýborgs desobedientes, que no procuran la inmortalidad, que ponen sus cuerpos y prótesis al servicio de otras causas y futuros posibles.

El performance de Praba es inajenable de su posición subjetiva, de las experiencias derivadas de su contacto con el optimismo del empresariado tecnológico norteamericano, sus afinidades políticas y las violencias estructurales que conforman sus contextos inmediatos. Es necesario volver a los estudios de caso, al mundo molecular de los cuerpos cýborg.

3. La desacralización de la tecnología. El investigador español Eduard Aibar defiende en su texto “Cultura tecnológica” (2002) la existencia de una “visión negativa -en uno u otro sentido- de la relación entre cultura y tecnología”, basada en “(...) la tesis del determinismo tecnológico” (pág. 40. El resaltado es del autor). Según esta tesis la tecnología sería generalmente contemplada como un conjunto de agentes, desarrollos y fuerzas que operan con completa independencia de la voluntad de los sujetos y las fuerzas sociales. Desacralizar la tecnología en este caso significa estar abiertos a ver reapropiación, profanación y desobediencia allí donde las hay; a considerar el encuentro entre cuerpos y tecnologías como un espacio relacional en el que la fricción es posible. El cuerpo cýborg demandar ser contemplado como algo más que el resultado de la asimilación pasiva y acrítica de prótesis sobre un cuerpo orgánico dado, para desplegarse como un espacio de negociación y conflicto, en el que las agendas del poder están en suspenso.

Praba lleva la desacralización de la tecnología a un punto límite para mostrarnos cómo todavía hay espacio para la autodeterminación, como el simple rechazo de un sacramento es una forma posible de afirmación de nuestra capacidad de decisión y posicionamiento político ante nuevas formas de control.

Estas tres estrategias han sido de vital importancia en el desarrollo de mi investigación y considero que pueden ser puntos de referencia para quienes se embarquen en la crítica y estudio del fenómeno de los cuerpos cýborgs contemporáneos. Las formas de resistencia ante los efectos perversos de los mandatos biopolíticos que aderezan el progreso tecnológico proliferan en el arte contemporáneo, en las geografías más disímiles y agenciadas por los cuerpos más insospechados. El ejercicio académico no solo debe dar visibilidad y difusión a estos acontecimientos, también tiene el compromiso reformular sus marcos de acción, sus supuestos y estrategias para dar cuenta de la urgencia de estos procesos. El ensamblaje de un cuerpo cýborg desobediente latinoamericano también nos corresponde a quienes fascinados congregamos a la iglesia de Praba Pilar en calidad de etnógrafos en busca de fuerzas para pensar el futuro e imaginar una hibridación más allá de las programáticas del poder.

BIBLIOGRAFÍA

- Aibar, E. (2002). “Cultura Tecnológica”. En M. De Cozar, Tecnología, Civilización y Barbarie. Barcelona: Anthropos.
- Bauman, Zygmund & Lyon, David. (2013). Vigilancia Líquida. Barcelona: Austral.
- Braidotti, R. (2015). Lo posthumano. Barcelona: Gedisa.
- Deleuze, G. (1991). “Posdata sobre las sociedades de control”. En C. Ferrer, El lenguaje literario (págs. 1-4). Montevideo: Nordan.
- Éric, S. (2018). La siliconización del mundo. La irresistible expansión del liberalismo digital. Buenos Aires: Caja Negra.
- J. K. Gibson-Graham. (2002). Intervenciones poses-structurales. Revista Colombiana de Antropología, 38, 261-286.

REFERENCIAS

- Agamben, G. (2011). ¿Qué es un dispositivo? Sociológica, 249-264.
- Aguilar, T. (2008). Cuerpo y tecnología en el arte contemporáneo. Nómadas. Revista crítica de ciencias sociales y jurídicas.
- Aguilar, T. (2008). Ontología Cyborg. Barcelona: Gedisa.
- Alonso, R. (Consultado el 10 de noviembre de 2020). Nuevos mapas para el cuerpo. ArteUna.

- Alonso, R. (2015). *Elogio a la Low-tech*. Buenos Aires: Luna Editores.
- Berardi, F. (2019). *Futurabilidad. La era de la impotencia y el horizonte de la posibilidad*. Buenos Aires: Caja Negra.
- De Certeau, M. (2004). "La invención de lo cotidiano". En O. Francisco, *Cátedra de estudios culturales Michel de Certeau* (págs. 241-260). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Éric, S. (2015). *La humanidad aumentada. La administración digital del mundo*. Buenos Aires: Caja Negra.
- Fisher, M. (2016). *Realismo capitalista. ¿No hay alternativa?* Buenos Aires: Argentina.
- Guattari, F. & Rolnik, S. (1999). *Micropolíticas: Cartografías del deseo*. Buenos Aires: Traficantes de sueños.
- Haraway, D. (1984). *Manifiesto Cyborg*. Recuperado el 13 de mayo de 2020, de https://xenero.webs.uvigo.es/profesorado/beatriz_suarez/ciborg.pdf
- Hui, Y. (2020). *Fragmentar el futuro. Ensayos sobre tecnodiversidad*. Buenos Aires: Caja Negra.
- Kosak, C. (2015). *Tecnopoéticas argentinas*. Buenos Aires: Caja Negra.
- Sibilia, P. (2013). *El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Wark, M. (2019). *Capital is dead*. Londres/Nueva York: Verso